



Epígonos del gran Potemkin

Los JJ. OO. de Moscú tocan a su fin. En la jornada de ayer concluyeron de hecho las competiciones. Checoslovaquia ganó (1-0) la final de fútbol a la RDA, campeona en Montreal. Todas las finales, desde Helsinki, han tenido color socialista, y para los checos ha constituido su primer triunfo olímpico en el llamado deporte-rey. El partido fue de pésima calidad y corrobora que se trata de una disciplina que no tiene cabida en Olimpiadas, a las que trasciende con amplitud. En boxeo, Cuba fue la gran vencedora, al alzarse con seis de las once medallas de oro en juego. Su ídolo, el peso máximo Teófilo Stevenson, conquistó por tercera vez consecutiva el máximo galardón, hecho sin precedentes militando siempre en la misma categoría. Su victoria, empero, no fue tan contundente como en Méjico y Montreal, hasta el punto de que fue recibida con ciertas protestas.

La actuación española se cerró con una nueva medalla de bronce conquistada por los piragüistas Menéndez y Misioné, en K-2, 1.000 metros. Guillermo del Riego, en K-1, 1.000 metros, y el tándem Suárez-Magaz, en C-2, 1.000 metros, no superaron las semifinales. Herminio Menéndez es el único olímpico español que tiene tres medallas en su haber (una en Montreal y dos en Moscú).

Juan Antonio Samaranch, presidente electo del COI, celebró una rueda de prensa con los periodistas españoles. Su «leit-motiv» fue la reconstrucción de la unidad olímpica, para lo cual pondrá todo su empeño y experiencia.

Los biógrafos de Catalina II, «La Grande», narran el fascinante viaje que en su honor organizó el más ambicioso e inteligente de sus amantes: Gregory Alexandrovitch Potemkin. Este, sabedor de lo muy exigente que era la emperatriz en el tálcamo como en las tareas de gobierno, la convenció de que el pueblo era feliz, la adoraba y obró en consecuencia. Potemkin trazó un recorrido minuciosamente estudiado. Catalina visitó admirada ciudades, pueblos y aldeas que ofrecían un aspecto brillante, alegre y bullicioso. Sus súbditos vestían sus mejores galas; había arboledas y flores por doquier. La emperatriz no cabía en sí de gozo y satisfacción. Ella, lista, inteligente y culta —recuérdese su epistolario con Voltaire—, jamás supo qué tinglado le había montado su favorito. Catalina sólo vio decorados artificiales que ocultaban la miseria de un pueblo de vasallos humillados y explotados. Ha sido la más grandiosa «mise en scène» que se recuerda. Aquel G. A. Potemkin, que gustaba vestir con pantalones y casacas recubiertas de perlas, fue un genio del engaño. Apenas dos siglos después, unos epígonos grises y provecos, han tratado de imitarle sin éxito. Tienen el poder absoluto y dogmático, pero carecen de la imaginación brillante de un amante y gobernador genial. Los JJ. OO. de Moscú también han sido una fachada, pero burda, tosca, burocratizada. No ha engañado a nadie, salvo a los amos del Kremlin.

Y para terminar, bronce en K-2

Herminio Menéndez, abanderado del COE, primer español con tres medallas olímpicas



Moscú, 2. (De nuestro jefe de sección, enviado especial.) — Los piragüistas Herminio Menéndez y Luis Gregorio Ramos Misioné han ganado hoy la medalla de bronce, que es la sexta y última en el total español de estos Juegos, al quedar terceros en la final de 1.000 metros de K-2.

Si ayer, en la final de 500 metros, nuestro K-2 subió un peldaño más en el podio de lo que se esperaba, hoy, en la final de 1.000 metros, ha sucedido lo contrario. Los técnicos daban casi por segura la medalla de plata y pensaban incluso en la posibilidad de llevarse el oro. Al final, nos hemos tenido que conformar con el bronce. Bendito conformismo. Ojalá en muchas especialidades pudiera ser una pequeña decepción como hoy quedar terceros.

Vayamos por partes. Esta mañana se han disputado todas las semifinales de las pruebas de 1.000 metros. Había en ella tres equipos españoles y sólo el K-2 ha conseguido pasar a la final, al ganar su semifinal con un tiempo de 3-36-08, dejando muy atrás a Hungría, Holanda —los dos clasificados también—, Checoslovaquia y Bélgica. Por contra, en C-2, Narciso Suárez y Santos Magaz fueron quintos y últimos en su semifinal y quedaron eliminados, lo mismo que Guillermo del Riego, plata ayer en los 500 metros del K-2 y que hoy ha sido en K-1 cuarto de su semifinal.

Triple y doble corona

Herminio Menéndez Rodríguez (Gijón, 20 de diciembre de 1953) y Luis Gregorio Ramos Misioné (Lugo, 15 de mayo de 1953) hicieron ayer historia en el olimpismo español. El gallego porque con el «bronce» de ayer iguala el récord del teniente coronel José Navarro Morenés («oro» y «plata» en el G. P. de las Naciones de Hípica en Londres-48 y, como capitán, en Amsterdam-28). Y el asturiano porque supera esta marca y, con tres medallas en su haber, se convierte en el primer español que alcanza tal logro. Ambos fueron medalla de plata en Montreal-76 (K-4, 1.000 m.), con sus compañeros José Ramón López Díaz-Flor y José M. Esteban Celorrio, con quienes también ganaron el Mundial-75. En Moscú, Herminio Menéndez ha vuelto a ser «plata» (K-2, 500 m.), con Guillermo del Riego, y «bronce» (K-2, 1.000 m.), con Ramos Misioné. Herminio, además, fue el abanderado del Comité Olímpico Español en el desfile inaugural de estos juegos que hoy quedarán clausurados.

Empeoró el tiempo por la tarde, aunque afortunadamente no llegó a llover durante la final de K-2, aunque antes y después lo ha hecho a cántaros. No era buena la calle que les había tocado a los españoles, la 4. entre dos rivales flojos, Cuba y Holanda, que no valían como referencia. La URSS, enemigo a batir, estaba lejos, en la B, y a su lado, en la 9, Hungría. Este detalle tendría su importancia, como luego nos explicaron los propios piragüistas españoles, porque los húngaros emplearon un sistema al que al parecer están acostumbrados. Se trata de aprovechar la estela que va formando la embarcación de al lado para adquirir mayor velocidad. Esto sólo es posible cuando el vecino

es un equipo muy superior, al que no se intenta superar, como en este caso el soviético para el húngaro, ya que hay que cederle unos metros de ventaja para que la táctica surta efecto. Esto es lo que ha hecho hoy Hungría, que ha podido reservar así fuerzas para llegar al final con más posibilidades de las que cabía concederle a priori en un deporte en el que los cálculos son casi siempre muy precisos. De pensar que si Hungría no hubiera estado en la calle contigua a la de la URSS no habría sido suya la medalla de plata. Posiblemente, ni siquiera hubiera subido al podio. Todo esto son, más que especulaciones, explicaciones de la decisión de la prueba. No sé si aprovechando el que el nue-

vo sistema de ventosas hidráulicas para dar la salida, que se emplea en estos Juegos por vez primera, no esté aún del todo perfeccionado, pero lo cierto es que el K-2 soviético se ha disparado desde la primera palada, adquiriendo una gran ventaja. El español, por contra, no salía bien y marchaba en principio en cuarto lugar, que se mantenía a los 250 metros, con Rumania segunda, la RDA tercera y Hungría —lo que antes indicábamos de los metros de ventaja— sexta. Los alemanes habían pasado al segundo puesto en los 500 metros, con los españoles siempre cuartos, muy cerca de los rumanos, y los soviéticos lejos.

Por un momento aún perdió un puesto nuestro K-2, pero las distancias eran muy cortas tras el dúo de cabeza. A los 750 metros, España era cuarta de nuevo, a 67 centésimas de Rumania y 31 de la RDA, con Hungría a 41 por detrás. Todos, como se ve, en un puño. Y ya hasta el final no habría más variación que el hundimiento de los alemanes, hasta acabar en el quinto lugar, coincidiendo con la frescura —vale la palabra en sus dos acepciones— con que los húngaros llegaron a los decisivos últimos metros, en los que Menéndez y Ramos Misioné tuvieron que apretar lo suyo para ser cuando menos segundos, superando a los rumanos en la terrible batalla por la plata..., y por no quedar fuera del podio.

La URSS había entrado en 3-26-72 y Hungría lo hacía en 3-28-40, con España a 26 centésimas tan sólo y Rumania a 28 de los nuestros. — J. A. C.

Los checos, menos malos que los alemanes (1-0)



Moscú. (Enviado especial.) — Checoslovaquia ha ganado hoy su primer título olímpico en fútbol, al vencer por 1-0 a la RDA en una igualdad y dura final.

Svoboda marcó el gol en el minuto 33 del segundo tiempo. Partido interesante el que hemos visto esta tarde en el Estadio Lenin, aunque no por la belleza del fútbol, que no la hubo, sino por la trascendencia del mismo, por la igualdad entre los dos contendientes y por la fuerza con que ambos se emplearon, que dio paso a menudo a la violencia, aderezado todo ello por la viveza que adquirió el balón en contacto con la hierba mojada, porque antes del partido y en los últimos minutos del primer tiempo cayeron dos chaparrones impresionantes.

Era cosa sabida que los dos finalistas tenían su mejor arma en la defensa. Lo demuestra así el hecho de que uno y otro hubieran encajado hasta ahora un sólo gol en los cinco partidos disputados, ante España la RDA y de Nigeria los checos, ambos en la fase previa. A nadie ha extrañado por tanto que unos y otros impusieran en todo momento la superioridad de sus líneas defensivas sobre los ataques del respectivo rival, de tal modo que la impresión generalizada era la de que quien marcara primero tenía en el bolsillo la medalla de oro. Y así fue en la práctica.

Los alemanes orientales, campeones en Montreal, eran en teoría favoritos no ya por el precedente, desvanecido por los cuatro años que han pasado y sobre todo por el cambio en la norma-

tiva olímpica con respecto al fútbol, pues como se sabe ya no pueden estar en los Juegos quienes hayan disputado algún partido de Campeonato del Mundo. Ni siquiera por una mayor calidad individual que se adivinaba en sus hombres, sino más bien por el hecho de que en una de las semifinales hubiera eliminado al equipo de la URSS, al que en principio parecía destinada la medalla de oro en estos Juegos y que ha recibido una sonora bronca del público cuando ha subido al podio para recoger la de bronce.

Pero a la hora de la verdad no ha tenido la menor continuidad el juego alemán, que se ha visto superado por el más efectivo fútbol checo. De cualquier forma, por lo que en esta final hemos visto, no nos hemos arrepentido de la imposibilidad de seguir de cerca el torneo olímpico de fútbol.

Campo. — Estadio Lenin, cerca del lleno, con unos 85.000 espectadores, buena parte de ellos de la RDA.

Gol. — Svoboda, en el minuto 78.

Checoslovaquia. — Seman; Mazura, Macela, Radimec; Rygel, Rott; Berger, Stambacher, Licka, Vizek (Svoboda, 72') y Pokluda (Nemec, 62').

RDA. — Rudwaleit; Ullrich, Hause (Lieberes, 81'), Baum, Muller; Schnuphase, Terletzki, Netz, Kuhn (Peter, 57') y Steinbach.

Árbitro. — El soviético Azim-Zade, que se excedió en las tarjetas. Fueron expulsados en el minuto 59 Berger y Steinbach por desconsideración mutua y amonestados Steinbach y Rott a los 6 minutos; Radimec a los 56; Baum a los 63, y Terletzki a los 72, todos por juego peligroso. — J. A. C.

El cubano Stevenson hizo ayer historia



Moscú, 2. (De nuestro colaborador.) — Nadie disputará que los deportes que mayor atención han despertado en esta edición de los JJ. OO. han sido

el fútbol, el atletismo y el boxeo. Pero el único que ha disputado todas las competiciones con el aforo completo y sin que ningún espectador tardio pudiera entrar ha sido el boxeo.

La ausencia de los americanos se ha hecho sentir. Singularmente en los grandes pesos, que es en donde los negros americanos demuestran mejor una tradición pugilística que nadie puede desmentir. Pero a pesar de ello, todas las finales han rayado a gran altura.

En ellas, los cubanos se han llevado, como se esperaba la parte del león. En las once categorías, lograron colocar nada menos que a otros tantos semifinalistas. Y siete de sus boxeadores han sido protagonistas de las finales de hoy. La añeja tradición pugilística de Cuba, acentuada con la prohibición de que sus boxeadores pasen al campo profesional, permite al deporte cubano mantener una superioridad mundial incontestable. Si a ello se añade la atención preferente que el Gobierno cubano concede al boxeo, que se ha convertido, junto con el béisbol, en el deporte nacional, no debe sorprender que más de la mitad (seis) de los títulos olímpicos hayan ido a caer en el equipo de Cuba.

Debe subrayarse asimismo que solamente dos boxeadores de países alejados del área socialista, han tenido acceso a las finales. Han sido el venezolano José Bernardo Pinago en los gallos y el italiano Patricio Oliva, único «capitalista» que ha conquistado una medalla de oro, en los superligeros.

En cuanto a Stevenson, la gran estrella cubana ha decepcionado. La pita con que ha sido recibida la decisión arbitral (vencidas por puntos) ha sido estridente y prolongada. Creo que al casi eterno campeón olímpico no le va encontrarse sin adversario válido y su gran clase se ha deteriorado al no encontrar contrincante. El boxeo precisa subir al ring con una relativa frecuencia. Al no encontrar contrincantes, su clase se marchita, su entusiasmo desaparece, y siendo amateur de estado, le ha ocurrido lo peor que puede vivir un deportista: perder la ilusión por su deporte.

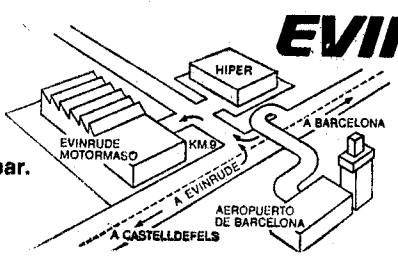
Hoy, frente a un encajador soviético como Pytor Zaev, al que superaba en envergadura, en peso (15 kgs. más), y no digamos ya en técnica y clase, se encontró con apuros, a pesar de que el soviético solamente se limitó a cubrirse y a ir sin miedo al encuentro de Stenson. Este, esgrimiendo su izquierda maravillosa, pero sin punch, solamente pudo aplicar su durísimo golpe de derecha en tres ocasiones. Y ello es muy poco para un boxeador como Stevenson máximo cuando se es tres veces campeón olímpico. — Andrés MERCE VARELA.

Le guste navegar así... o así...

encontrará el motor Evinrude ideal en el Hiper de los Navegantes.

Desde el EVINRUDE 2 hasta el potente 235. Y el más completo servicio de reparación y mantenimiento de motores. Y embarcaciones, de fibra o neumáticas, de las más prestigiosas marcas. Y todo tipo de complementos náuticos. Y equipos de pesca, buceo y esquí acuático. Y motores y embarcaciones de ocasión...

En el Hiper de los Navegantes, lo único que no podemos ofrecerle es la mar. Pero sí la mar de cosas para disfrutarla.



EVINRUDE MOTORISTAS

Venga a visitarnos de lunes a viernes, de 8 a 13'30 y de 14'30 a 18. GRAN PARKING GRATUITO.

Ctra. de Viladecans (frente Hiper) cruce Autovía Castelldefels. Tel. 661 41 00 - Aptdo. Correos N.º 53 - Sant Boi (Barcelona).

